



“Construyendo sueños”

MARTES - VÍSPERAS

VÍSPERAS

V. Dios mío, ven en mi auxilio.

R. Señor, date prisa en socorrerme.

Gloria al Padre, y al Hijo, y al
Espíritu Santo.

Como era en el principio, ahora y siempre,
por los siglos de los siglos. Amén.

Aleluya.

HIMNO

¿Quién será la mujer que a tantos
inspiró poemas bellos de amor?

Le rinden honor la música y la luz,
el mármol, la palabra y el color.

¿Quién será la mujer que el rey y el
labrador invocan en su dolor?

El sabio, el ignorante,
el pobre y el señor,
el santo al igual que el pecador.

MARÍA ES ESA MUJER QUE DESDE
SIEMPRE
EL SEÑOR SE PREPARÓ,
PARA NACER COMO UNA FLOR
EN EL JARDÍN QUE A DIOS ENAMORÓ.
[bis todo]

¿Quién será la mujer
radiante como el sol,
vestida de resplandor?
La luna a sus pies,
el cielo en derredor,
y ángeles cantándole su amor...

MARÍA ES ESA MUJER QUE DESDE
SIEMPRE
EL SEÑOR SE PREPARÓ,
PARA NACER COMO UNA FLOR
EN EL JARDÍN QUE A DIOS ENAMORÓ.
[bis todo]

¿Quién será la mujer humilde que vivió
en un pequeño taller?
Amando sin milagros,
viviendo de su fe,
la esposa siempre alegre de José.

MARÍA ES ESA MUJER QUE DESDE
SIEMPRE
EL SEÑOR SE PREPARÓ,
PARA NACER COMO UNA FLOR
EN EL JARDÍN QUE A DIOS ENAMORÓ.

SALMODIA

Ant. 1. El Señor da la victoria a su Ungido.

Salmo 19

ORACIÓN POR LA VICTORIA DEL REY

Cuantos invoquen el nombre del Señor se salvarán (Hch 2, 21).

Que te escuche el Señor el día del peligro,
que te sostenga el nombre del Dios de Jacob;
que te envíe auxilio desde el santuario,
que te apoye desde el monte Sión:
que se acuerde de todas tus ofrendas,
que le agraden tus sacrificios;
que cumpla el deseo de tu corazón,
que dé éxito a todos tus planes.

Que podamos celebrar tu victoria
y en el nombre de nuestro Dios alzar estandartes;
que el Señor te conceda todo lo que pides.

Ahora reconozco que el Señor
da la victoria a su Ungido,
que lo ha escuchado desde su santo cielo,
con los prodigios de su mano victoriosa.

Unos confían en sus carros,
otros en su caballería;
nosotros invocamos el nombre
del Señor, Dios nuestro.

Ellos cayeron derribados,
nosotros nos mantenemos en pie.

Señor, da la victoria al rey
y escúchanos cuando te invocamos.

Ant. El Señor da la victoria a su Ungido.

Ant. 2. Al son de instrumentos cantaremos tu poder.

Salmo 20, 2-8. 14

ACCIÓN DE GRACIAS POR LA VICTORIA DEL REY

El Señor resucitado recibió la vida,
años que se prolongan sin término
(S. Ireneo).

Señor, el rey se alegra por tu fuerza,
¡y cuánto goza con tu victoria!

Le has concedido el deseo de su corazón,
no le has negado lo que pedían sus labios.

Te adelantaste a bendecirlo con el éxito,
y has puesto en su cabeza una corona de oro fino.

Te pidió vida, y se la has concedido,
años que se prolongan sin término.

Tu victoria ha engrandecido su fama,
lo has vestido de honor y majestad.
Le concedes bendiciones incesantes,
lo colmas de gozo en tu presencia:
porque el rey confía en el Señor
y con la gracia del Altísimo no fracasará.

Levántate, Señor, con tu fuerza,
y al son de instrumentos cantare-
mos tu poder.

Ant. Al son de instrumentos canta-
remos tu poder.

Ant. 3. Has hecho de nosotros, Señor, un
reino de sacerdotes para nuestro Dios.

Cántico Ap 4, 11; 5, 9-10. 12

HIMNO A DIOS CREADOR

Eres digno, Señor Dios nuestro, de
recibir la gloria,
el honor y el poder,
porque tú has creado el universo;
porque por tu voluntad lo que no
existía fue creado.

Eres digno de tomar el libro y abrir
sus sellos,
porque fuiste degollado
y por tu sangre compraste para Dios
hombres de toda raza, lengua, pue-
blo y nación;

y has hecho de ellos para nuestro Dios un reino de sacerdotes y reinan sobre la tierra.

Digno es el Cordero degollado de recibir el poder, la riqueza y la sabiduría, la fuerza y el honor, la gloria y la alabanza.

Ant. Has hecho de nosotros, Señor, un reino de sacerdotes para nuestro Dios.

LECTURA BREVE Ga 4, 4-5

Cuando se cumplió el tiempo, envió Dios a su Hijo, nacido de una mujer, nacido bajo la ley, para rescatar a los que estaban bajo la ley, para que recibiéramos el ser hijos por adopción.

RESPONSORIO BREVE

V. Alégrate, María, llena de gracia, el Señor está contigo.

R. Alégrate, María, llena de gracia, el Señor está contigo.

V. Bendita tú entre las mujeres y bendito el fruto de tu vientre.

R. El Señor está contigo.

V. Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.

R. Alégrate, María, llena de gracia,

el Señor está contigo.

CÁNTICO EVANGÉLICO

Ant. Dichosa eres, María, siempre Virgen, templo del Señor, santuario del Espíritu Santo; tú sola, sin comparación, agradaste a nuestro Señor Jesucristo.

MAGNIFICAT Lc 1, 46-55

ALEGRÍA DEL ALMA EN EL SEÑOR

/Mi alma canta, canta la grandeza del Señor
y mi espíritu se estremece de gozo en Dios,
mi Salvador./

/Porque miró con bondad la pequeñez de su servidora/
En adelante toda la gente me llamará feliz, me llamará feliz,
me llamará feliz.

/Mi alma canta, canta la grandeza del Señor
y mi espíritu se estremece de gozo en Dios,
mi Salvador./

Derribó del trono a los poderosos
y elevó a los humildes,

colmó de bienes a los hambrientos
y despidió a los ricos con las manos vacías.

Mi alma canta la grandeza del Señor,
mi espíritu se estremece de gozo en
Dios,
mi Salvador.

Ant. Dichosa eres, María, siempre
Virgen, templo del Señor, santua-
rio del Espíritu Santo; tú sola, sin
comparación, agradaste a nuestro
Señor Jesucristo.

PRECES

Proclamemos las grandezas de Dios
Padre todopoderoso, que quiso que
todas las generaciones felicitaran a
María, la madre de su Hijo, y supli-
quémosle diciendo:

*Que la llena de gracia interceda por
nosotros.*

Oh Dios, admirable siempre en tus
obras, que has querido que la inmacu-
lada Virgen María participara en cuer-
po y alma de la gloria de Jesucristo,
— haz que todos tus hijos deseen esta
misma gloria y caminen hacia ella.

Tú que nos diste a María por madre,
concede, por su mediación, salud a
los enfermos, consuelo a los tristes,
perdón a los pecadores
— y a todos abundancia de salud y
de paz.

Tú que hiciste a María la llena de gracia,
— concede la abundancia de tu gra-
cia a todos los hombres.

Haz, Señor, que tu Iglesia tenga un solo
corazón y una sola alma por el amor,
— y que todos los fieles perseveren
unánimes en la oración con María, la
madre de Jesús.

Tú que coronaste a María como rei-
na del cielo,
— haz que los difuntos puedan al-
canzar, con todos los santos, la feli-
cidad de tu reino.

Confiando en el Señor, que hizo
obras grandes en María, pidamos al
Padre que colme también de bienes
al mundo hambriento:

Padre nuestro, que estás en el cie-
lo, santificado sea tu Nombre; ven-
ga a nosotros tu reino; hágase tu vo-
luntad en la tierra como en el cielo.

Danos hoy nuestro pan de cada día; perdona nuestras ofensas, como también nosotros perdonamos a los que nos ofenden; no nos dejes caer en la tentación, y líbranos del mal.

ORACIÓN

Te rogamos, Señor, que a cuantos hoy honramos la gloriosa memoria de la Santísima Virgen María, nos concedas, por su intercesión, participar, como ella, de la plenitud de tu gracia. Por nuestro Señor Jesucristo.

CONCLUSIÓN

V. El Señor nos bendiga, nos guarde de todo mal y nos lleve a la vida eterna.

R. Amén.